
Desarrollo universal de la minería.

1888.

Las cifras que representan la producción minera de varios países, acusan en los últimos años un desarrollo extraordinario.

Lástima grande que la explotación de nuestras inmensas riquezas minerales no se encuentre, como por desgracia sucede, á la altura de ese movimiento colosal.

La explotación de los minerales de hierro, por ejemplo, que entre nosotros es insignificante, ascendió en Italia de 82,000 toneladas en 1860, á 201,000 toneladas en 1885.

La de los minerales de plomo italianos subió, en el mismo período de 1860 á 1885, de 10,000 á 41,000 toneladas.

La de los minerales de zinc, de 200 á 108,000 toneladas, y por último, la del azufre bruto, del mismo país y en el período indicado, de 158,000 á 426,000 toneladas.

Poseemos todos esos productos minerales, pero estamos demasiado lejos, por cierto, de semejantes cifras.

Alemania no extrajo en 1860 sino 552,000 toneladas de minerales de plomo, zinc y cobre. En 1875, la extracción de ellos fué de 861,000 toneladas, y de 1.359,000 en 1886.

En España, de cuyos adelantos industriales en los últimos años apenas tenemos en México una pálida idea, la producción de cobre, que no era en 1862 sino de 227,000 toneladas, con lo que nosotros podríamos declararnos satisfechos en la actualidad, se ha duplicado después, puesto que en 1885 llegó á 2.200,000 toneladas.

La producción española de azufre se triplicó en el período á que nos referimos, de 12,000 á 38,000 toneladas. La de plomo subió á 287,000 toneladas.

Todas las demás explotaciones mineras de la antigua madre patria han prosperado igualmente, y la del hierro español se elevó de 213,000 á 3.900,000 toneladas.

En los Estados Unidos la producción de hierro fundido no pasaba en 1860 de 900,000 toneladas. En 1882 se elevó á 5.200,000 toneladas próximamente. La crisis de los años siguientes la hizo bajar, pero volvió á elevarse en 1886 á 5.774,000 toneladas. No se importa

mineral de hierro á los Estados Unidos, por lo menos en cantidades muy considerables, y como la metalurgia se ha desarrollado allí al mismo tiempo que la industria minera, las cifras anteriores dan una idea del aumento de la producción minera.

Hasta el año de 1868 se fabricaban anualmente en los Estados Unidos menos de 600,000 toneladas de hierros laminados.

En 1878 esa fabricación duplicó su importancia, y desde 1881 representa 2.200,000 toneladas poco más ó menos.

La producción de rieles de hierro disminuyó, pero la de rieles de acero Bessemer, que en 1867 fué de 2,550 toneladas, llegó en 1878 á más de 500,000; á partir de 1881, á más de un millón cada año, y en 1886 á la enorme cifra de 1.680,000 toneladas.

Antes de 1870 fabricaban nuestros vecinos menos de 100,000 toneladas de lingotes de acero. En 1877 más de medio millón y en 1886 2.240,000 toneladas.

La producción del cobre en los Estados Unidos no llegaba á 10,000 toneladas antes de 1856; pero en 1877 excedió de 20,000, en 1881 de 40,000, y en 1886 de 71,000.

La cantidad de plomo americano era inferior

en 1870, á 20,000 toneladas; pero en 1886 fué de 123,000.

De 7,000 toneladas antes de 1873, ha llegado la producción del zinc en los Estados Unidos á 39,000 toneladas en 1886.

Las fundiciones inglesas produjeron en 1860 3.800,000 toneladas de hierro fundido; en 1886 7.122,000 toneladas.

Las alemanas, en el mismo período, elevaron la cifra de sus productos de 500,000 á 3.100,000 toneladas.

En Francia, en 1860, la producción de hierro fundido fué de 600,000 toneladas. En 1886 767,000 toneladas.

La del acero subió de 50,000 á 428,000 toneladas.

Ante esas cifras, bien puede decirse, exceptuando quizá lo relativo á la plata, que nuestra industria minera está apenas naciendo ahora.

¡Ojalá que, durando la paz y el entusiasmo que existe actualmente en Europa por nuestras riquezas minerales, venga hacia nosotros el capital necesario para poner en activa explotación los inmensos criaderos de hierro, de plomo, de cobre, de zinc, de estaño, de antimonio, de azufre, de manganeso, etc., que en tantos puntos del país tenemos!

Los Ingenieros de minas.

Nuestro país es esencialmente minero. Está apenas comenzado á **explotar** en Pachuca, Real del Monte, Guanajuato, **Zacatecas**, Catorce, y en menor escala en **algunos** otros, pero pocos puntos del país.

Las inmensas **riquezas** minerales que encierran las montañas de **Oaxaca**, Guerrero, Michoacán, Jalisco, **Durango**, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Sinaloa, **puede** decirse que apenas han sido entrevistas.

Tan sólo en la sierra **de** Tepic pueden fundarse con gran **perspectiva** de éxito brillante, negociaciones más **importantes** que las de los cinco distritos antes **mencionados**.

Casi por todas **partes** del país hay fuertes indicios de su notable **riqueza** mineral; y si hasta ahora no ha **podido** hacersele caso por la falta casi absoluta de **vías** de comunicación,

comienza ya felizmente á desaparecer este gravísimo obstáculo, y de todos los Estados referidos, ó de su mayor parte al menos, llegan á cada momento noticias halagadoras de nuevos y más descubrimientos.

Los ferrocarriles y la ley de 6 de Junio, han ido y siguen despertando el espíritu minero.

El capital extranjero comienza á afluir á nuestras minas, y se hacen exploraciones y se organizan compañías.

Cada vez, en fin, se hace más claro, que el porvenir más seguro, brillante é independiente que se ofrece á nuestra juventud, está vinculado en la honrosa y bella profesión del Ingeniero de Minas.

Hace ya muchos meses que el número de los que existen no pueden dar abasto á la creciente cantidad de trabajos de su carrera.

Sueldos de 5 ó 6,000 pesos anuales y un interés variable en las utilidades de las negociaciones, comienzan ya á citarse con alguna frecuencia entre los Ingenieros de minas.

Sin embargo, con gran pena lo decimos: sin que podamos darnos la razón de ello, casi ninguno de nuestros jóvenes adopta tan brillante como independiente carrera.

La gran mayoría de los jóvenes alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria prefieren, al

salir de ese plantel, concurrir á las aulas de la Escuela de Abogados ó de la Escuela de Medicina.

Los Ingenieros de minas mexicanos y extranjeros residentes en el país, podemos ser contados en menos de dos minutos.

En cambio, se necesita por lo bajo una media hora para leer los nombres, en cualquiera botica, de los médicos residentes tan sólo en la capital de la República.

Y tal vez, un hombre medianamente ocupado, no tendría tiempo ni paciencia para dedicarse á conocer los nombres de todos los abogados que tan sólo en esta ex-ciudad de los palacios existen.

Si cada día se hace más patente el aumento de la demanda de los Ingenieros de minas, y está comprobado que la oferta va desapareciendo rápidamente, ¿por qué no dedicarse á esta carrera?

No es más peligrosa que la de médico, y dadas las ciencias que la constituyen, es más hermosa y distinguida sin duda que la de abogado.

¿O está condenada nuestra juventud, por fatal costumbre, arraigada por preocupación errónea acerca de las utilidades pecuniarias de los abogados y de los médicos, á no seguir sino ca-

rreras de gabinete, dejando la explotación de nuestras riquezas á los hombres de acción que de fuera vengan?

¿O debe atribuirse á debilidad de nuestro carácter la preferencia de nuestros jóvenes por las carreras cómodas y de corte, y su desvío de las carreras de acción, de trabajo rudo, y á la vez peligroso de los Ingenieros?

No lo creemos, porque felizmente nuestra raza es fuerte todavía y apta para el buen desempeño de toda clase de trabajos.

Mediten bien la cuestión nuestros jóvenes aficionados al estudio de las ciencias, y si, como lo suponemos, sus meditaciones é informes les hacen entrever un ventajoso porvenir en la carrera del Ingeniero de minas, dedíquense con ardor á ella, que si no hoy, mañana, cada día en un futuro más próximo, nuestras cuantiosas riquezas minerales tienen que ser explotadas, y deberían serlo por ellos.

El Boleo.

MINERÍA DEL COBRE.

A fines de Septiembre último, "El Boleo" bajó en la Bolsa de Paris á 545 francos. El navío "Post Gordon" había llegado sin embargo en esos días, á Queenstown, llevando 1,200 toneladas de "mattes" con 25 por 100 y 600 toneladas de cobre, destinadas á Dunkerque.

Las noticias de la negociación anunciaban también que cuatro hornos funcionaban continuamente en la fundición, beneficiando por día un número respetable de toneladas de mineral, de ley de 7 á 10 por 100 de cobre.

A principios del mes de Octubre que acaba de pasar, bajó el Boleo en la Bolsa parisiense 15 francos más, siendo de sorprender, por cierto, que las acciones de esa interesante negociación francesa, establecida entre nosotros en la parte central de la Baja California, y cuyas acciones se cotizaban en Paris, hace pocos meses,

á 650 francos, hayan tenido una baja de 120 francos, cuando todos los valores de cobre experimentaron un movimiento ascensional.

El hecho es tanto más inexplicable cuanto que las noticias de la negociación eran y siguen siendo completamente satisfactorias.

Los minerales dan un rendimiento bastante regular, y las remisiones de "mattes" y de cobres á Europa, se efectúan con perfecta regularidad.

Felizmente, á mediados de Octubre comenzó la tendencia al alza, pues la cotización del 11 fué ya de 535 francos, siendo de esperarse que en la Asamblea que según los Estatutos debe verificarse á fines del presente mes, el Consejo de Administración dará á conocer á los accionistas la situación satisfactoria de la Sociedad.

Las noticias que últimamente han sido comunicadas á nuestra Revista, manifiestan que la negociación posee: Seis hornos de fundición "Water Jackets," de los cuales, cuatro son grandes y rectangulares, uno grande y circular y uno circular pequeño.

Seis máquinas de vapor, con la fuerza motriz de 297 caballos, de los cuales, dos son de "Corlis" y de 100 caballos cada una. Una máquina de 16 caballos para el taller de reparación. Tres cabrias en el muelle, de 7 caballos

cada una. Tres ventiladores en las minas, de un caballo cada uno; otros tres en la fundición, de 6 caballos en total.

Treinta kilómetros y seiscientos sesenta metros de ferrocarril de servicio.

Cinco locomotoras con 16½ toneladas métricas de peso cada una.

Doscientos cinco metros cúbicos de agua de abastecimiento para los habitantes y servicios de la negociación y de las máquinas. Agua extraída con una fuerza motriz de 118 caballos.

Mil setenta operarios, de los 3,538 habitantes que hay ya en Santa Rosalía.

Por último, una producción diaria de las minas, de 150 toneladas de mineral.

Es seguro, dados los elementos con que cuenta, que en lo porvenir se desarrollará cada vez más esta negociación.